

# PRÉSTAMOS AMERINDIOS DEL PERÚ EN LAS LENGUAS NÓRDICAS

***Erla Erlendsdóttir***

(Universidad de Islandia. Reykjavík, Islandia)

[erlaerl@hi.is](mailto:erlaerl@hi.is)

## **RESUMEN:**

En este artículo se estudia la presencia en las lenguas nórdicas – el danés, el islandés, el noruego y el sueco– de voces amerindias del Perú. Se trata de palabras de origen aimara y quechua que han penetrado en las lenguas nórdicas a través del español y otras lenguas europeas a partir del siglo XVI. Se pretende trazar el camino seguido por las voces seleccionadas desde España –lengua vehicular de la mayoría de los indoamericanismos prehispánicos– a través de las lenguas intermediarias hasta su incorporación a las lenguas receptoras. Además de señalar la fecha y fuente de la primera documentación de los vocablos escogidos se examinará los cambios formales y semánticos sufridos. Las voces estudiadas son *guano*, *coca*, *cocaína*, *papa* y *puma*.

**Palabras clave:** Préstamos; Quechua y aimara; Lenguas nórdicas.

## **ABSTRACT:**

The topic of this article is the presence of Indo-American loanwords in the Nordic languages – Danish, Icelandic, Norwegian and Swedish – borrowed via Spanish and other European languages. The words studied in this paper belong to the Quechua and Aymara, languages spoken by the people of the Andes. The history of the words is traced, their journey from the New World to the Old one is examined and their adoption and adaptation to the recipient language is discussed. The first written sources of these Indo-American words in the Nordic languages are texts, translations and chronicles dating from 17<sup>th</sup> and 18<sup>th</sup> century and onwards. Many of the words are today a part of the daily vocabulary of the receiving language as, for example, those examined in this article: *guano*, *coca*, *cocain*, *potato* and *puma*.

**Keywords:** Loanwords; Quechua; Aymara; Nordic languages.

## 1. INTRODUCCIÓN

En su *Crónica del Perú* (1553), Cieza de León declara que ha redactado el libro con el fin de “escreber las cosas del memorable y gran reino del Perú”, al cual pasó “desde la provincia de Cartagena” y donde estuvo “muchos años” (Cieza de León 2000: 55). En su obra relata la llegada de los españoles al territorio de los Incas y la conquista de su imperio en 1532. También da cuenta de lo visto y vivido en el Nuevo Mundo. Relaciones de tema parecido encontramos en otras crónicas y escritos de la época. Cabe mencionar en ese sentido las obras de Franciso López de Jerez, o Xerez (1497-?), Agustín de Zárate (1514-1560), el Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616) y José de Acosta (1540-1600), cronistas cuyas obras llegaron a alcanzar notable difusión en los siglos XVI y XVII gracias a las traducciones hechas a varias lenguas europeas. La mencionada obra de Cieza de León fue traducida al italiano por Augustino da Cravaliz y publicada en Roma en 1555, y un año más tarde, 1556, apareció en Venecia una traducción de este mismo texto realizada por Lucio Mauro. La crónica volvió a publicarse dos veces en Venecia en 1560 y de nuevo en 1564 y 1576 (Henschel 2005: 295-296; Ballesteros 2000).

López de Xerez fue secretario de Francisco Pizarro y escribano oficial en la conquista del Perú en 1532. En su *Verdadera Relación de la conquista de Perú y provincia del Cuzco* da cuenta de lo ocurrido en este viaje a tierras hasta ese momento desconocidas por los europeos (López de Xerez 1985). La relación se publicó en Sevilla en 1534 y el año siguiente ya se había traducido al italiano y publicado tanto en Venecia como en Milán (Bravo 1985: 47-48). Más tarde llegó a formar parte de la colección *Navigazioni e Viaggi* del italiano Gian Battista Ramusio, obra que se tradujo a varias lenguas los siglos a seguir. Se encuentra en traducción inglesa, aunque en versión reducida, en el siglo XVII (Bravo 1985: 43). Su texto también se incluyó en la *Historia general de las Indias* de Fernández de Oviedo (Fernández de Oviedo 1992), redactada en el periodo que media entre 1526 y 1557, y cuya primera parte se publicó en 1535 en Sevilla.

La *Historia del descubrimiento y conquista de las provincias del Perú, con las cosas naturales que señaladamente allí se hallan y los sucesos que ha auido*, de Agustín de Zárate, se publicó en Amberes en 1555 y en 1577 se edita en Sevilla una versión abreviada. Ya en 1563 se encuentra traducida al italiano y publicada en Venecia; ese mismo año aparece la edición holandesa,<sup>1</sup> y, en 1581, en Londres la versión inglesa (Henschel 2005: 296-301; Hampe Martínez 1995b: XCI-XCIII). La primera traducción francesa de la

---

<sup>1</sup> Se reeditó en 1564, 1573 y 1596, así como en 1598 y 1623.

obra aparece en 1700 y es reeditada varias veces en este siglo.<sup>2</sup> Agustín de Zárate relata, tal como revela el título de su historia, el descubrimiento y la conquista del Perú, así como la descripción de la naturaleza y de la población andina, sus costumbres y religión (Hampe Martínez 1995a; Pease 1995; Zárate 1995).

Nos interesa terminar este repaso por las crónicas más destacadas sobre el descubrimiento del Perú mencionando la obra de José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, impresa y publicada en 1590, en la que ofrece relato de “cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales de ellas y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los indios” (Acosta 2006: V) de México y del Perú. Esta obra se tradujo al italiano (1596), inglés (1604), francés (1598), alemán (1598), holandés (1598) y latín (1590-1634). Fue además reeditada varias veces en estas lenguas (Henschel 2005: 283-302; O’Gorman 2006: LXXVI).

Las crónicas y las historias mencionadas relatan la llegada de los europeos al territorio incaico y el consiguiente encuentro con diversos pueblos que hablaban lenguas incomprensibles para los recién llegados. En aquella época el panorama lingüístico del Imperio incaico era complejo debido a la multinacionalidad y el plurilingüismo; se cree que en este dominio se hablaban diversas lenguas y variedades que a su vez pertenecían a decenas de familias lingüísticas (Buesa Oliver y Enguita Utrilla 1992: 33-34; Lastra 2003: 134). La lengua más importante de la zona era el quechua, o quichua, lengua amerindia que pertenece a la familia andina y propia de la civilización incaica. Llegó a ser *lengua general* y sirvió como idioma vehicular entre las distintas comunidades lingüísticas de un vasto territorio que comprende la zona desde el sur de Colombia, en el norte del subcontinente americano, hasta Chile y Argentina en el sur. Otra lengua importante era el aimara, lengua amerindia propia del pueblo aimara, emparentada con el quechua (Moral 2002: 50, 371-372; Buesa Oliver y Enguita Utrilla 1992: 89-92; Calvo 2004: 297; Uranga sin fecha; Palacios 2008). Con el fin de comunicar con los autóctonos, los españoles recurrieron al servicio de intérpretes tal y como anteriormente habían hecho en situaciones similares. Cabe mencionar en este punto a Diego de Arrientos quien fue intérprete en la expedición de Diego de Almagro, y a Felipillo y Martinillo, dos jóvenes nativos, que sirvieron de intérpretes en varias expediciones de Francisco Pizarro y Diego de Almagro (HISTAL).

Volviendo ahora a las citadas crónicas, en las que como es sabido se relata lo visto y vivido por los primeros expedicionarios y conquistadores europeos, así como por los

---

<sup>2</sup> 1706, 1716, 1716, 1717, 1719, 1742, 1742, 1772 (Hampe Martínez 1995b: XCIII-XCV).

misioneros y escribas que acompañaron a los descubridores, son textos en los que con frecuencia se describe a los aborígenes y se da cuenta de sus costumbres y tradiciones, religiones y ritos, además de reseñar con detalle el paisaje, la naturaleza, la flora y la fauna. Para poder dar a conocer esta nueva realidad ante la cual se encontraban, los cronistas tenían en ocasiones que valerse de palabras indígenas para *lo nuevo*, puesto que en el español no existía un vocablo para el referente en cuestión. De ahí que los cronistas empleen en sus relaciones e historias un repertorio de voces amerindias de las cuales algunas llegaron a realizar un largo viaje. No solo pasaron de un cronista a otro, sino también de una traducción a otra hasta llegar a formar parte del acervo léxico de muchas lenguas de cultura, entre ellas las lenguas nórdicas. *Alpaca, coca, cóndor, guano, papa y puma*, por mencionar solo algunos de los vocablos de la referida procedencia, son hoy internacionalmente conocidos y empleados. De modo que, en efecto, esta parte del descubrimiento y de la conquista del Nuevo Mundo queda reflejada en el repertorio de la obra lexicográfica europea como veremos más adelante (Martinell 1999, 2001).

En este artículo se pretende dar cuenta de voces amerindias del Perú incorporadas a las lenguas nórdicas: danés, islandés, noruego y sueco. Se intentará delinear el camino seguido por varias voces seleccionadas desde España –lengua vehicular de la mayoría de los indoamericanismos prehispánicos– a través de las lenguas intermediarias hasta su incorporación a las lenguas nórdicas. Pretendemos además indicar la fecha así como la fuente de primera documentación en las lenguas receptoras.

## **2. QUECHUISMOS Y AIMARISMOS EN LAS LENGUAS NÓRDICAS**

En total son dieciocho las formas léxicas provenientes de las lenguas indígenas del Perú que forman el inventario aquí objeto de estudio. Se trata de voces que proceden de las lenguas quechua y/o aimara. Las voces recogidas se hallan incluidas en los diccionarios generales monolingües de las lenguas nórdicas estudiadas y/o en los ficheros de los correspondientes institutos lexicográficos. De las voces del corpus, quince son palabras primitivas (*alpaca, coca, chinchilla, chirimoya, cóndor, guanaco, guano, llama, mate, pampa, papa, puma, quina, quipu, vicuña*), el 83%, y tres son palabras derivadas (*cocaína, pampero y quinina*), el 16.6%. Los sustantivos representan el 100% del repertorio de préstamos estudiado en este caso. La distribución de las voces según lenguas es como sigue. Las voces quechua son ocho, lo cual representa el 44% del corpus manejado; se trata de los vocablos *chirimoya, cóndor, guano, mate, papa, quina, quipo y vicuña* (Buesa

Tomás y Enguita Utrilla 1992: 92-110). A la lengua quechua o a la lengua aimara, sin mayor precisión, suelen atribuirse los indigenismos *alpaca*, *coca*, *guanaco*, *llama*, *pampa* y *puma*, de acuerdo con lo sostenido por Buesa Tomás y Enguita Utrilla (1992: 110), y son en total seis palabras, el 33% del corpus. Finalmente cabe decir que *chinchilla* es voz aimara (Buesa Tomás y Enguita Utrilla 1992: 111), y constituye solo un 5,5% del corpus objeto de estudio. Respecto al asunto de la filiación precisa de los indigenismos, debe tenerse en cuenta que a veces es difícil, por no decir imposible, decidir el origen de las voces, lo cual explica que un conjunto de ellas se atribuya a dos lenguas como ocurre en el caso del aimara y del quechua, en las palabras antes enumeradas. Ahora bien, interesa destacar que el diccionario de la Real Academia recoge y marca todos los vocablos del corpus como voces quechuas excepto *alpaca*, que es de origen quechua o aimara, y *chinchilla*, que es voz aimara (DRAE [en línea]).

Dieciocho voces han tenido recepción en el danés y en el sueco, el 100% del corpus; y en el noruego *-bokmål* y/o *nynorsk*– figuran dieciséis voces de esta procedencia, lo cual representa el 88.8% del corpus. Las voces encontradas en el islandés son catorce, el 77.7% del corpus. Por lo que se refiere a la forma de las palabras incorporadas a las lenguas nórdicas, cabe decir que son quince las palabras primitivas que han tenido entrada en el sueco y el danés, y todos los derivados del corpus, es decir tres. Catorce palabras primitivas se encuentran en el noruego y los tres derivados; el islandés ha incorporado dos de los tres derivados del corpus y catorce de las palabras primitivas.

Las voces quechua y aimara que hoy en día se pueden considerar de empleo general y de uso bastante frecuente llegan a ser cinco en las lenguas nórdicas, lo cual representa el 28% del corpus. Se trata de las palabras *guano*, *coca*, *cocaína*, *papa* (en su forma de *patata*) y *puma*, que son a la vez las más conocidas y universales. Voces que son bastante usuales son *alpaca*, *llama* y *quinina*, y las de uso medio o de poco uso son, por ejemplo, *vicuña*, *guanaco* y *mate*. Cabe indicar que la incorporación de estos préstamos surge, la mayoría de las veces, por necesidad, es decir, para designar objetos o realidades que carecían de nombre en las lenguas receptoras, de modo que se trata de una adición al léxico puesto que las voces prestadas no han reemplazado a términos patrimoniales existentes.

La mayor parte de los vocablos que nos ocupan ha llegado a integrarse en las lenguas de recepción y pueden considerarse préstamos consolidados. No obstante, referente a la adaptación de los préstamos, conviene tener en cuenta que el elemento

léxico puede haberse introducido por vía oral, por vía escrita o por transmisión de terceras lenguas, lo cual influye tanto en su forma como en la pronunciación en la lengua de destino.

Los préstamos estudiados pertenecen a diversos campos léxicos, tales como la fauna (*alpaca, chincilla, cóndor, guanaco, llama, puma, vicuña*), las plantas y sustancias medicinales (*coca, cocaína, quina, quinina*) y la alimentación (*chirimoya, mate, papa*), así como el terreno de la geografía (*pampa*) y de la meteorología (*pampero*).

En las lenguas nórdicas, los vocablos objeto de estudio se han registrado por primera vez en las traducciones de obras y tratados de variada índole. Se encuentran además en libros y relatos de viajes, tratados histórico-geográficos, libros de ciencias naturales, de medicina, de farmacología, así como en obras literarias, diccionarios y glosarios.

Por lo que se refiere al proceso de incorporación de los elementos léxicos prestados, hemos podido observar que en el danés y en el sueco la mayoría de estas voces se atestiguan por primera vez en diversos textos publicados durante un periodo que abarca del siglo XVII al XX, mientras que la mayoría de estas no pasa al islandés y al noruego hasta los siglos XIX y XX (aunque debe mencionarse que unas pocas se registran en manuscritos islandeses que datan de la segunda mitad del siglo XVII). Se trata de voces documentadas por primera vez en las lenguas francesa, inglesa y alemana durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, en la mayoría de los casos, y en el español en el siglo XVI y el XVII.

En cualquier caso, el camino seguido por los préstamos desde la lengua emisora –la lengua de los incas y la de los aimaras– hasta las lenguas receptoras –las lenguas nórdicas– es en muchas ocasiones idéntico, pues todos los indoamericanismos estudiados han pasado a Europa a través del español, desde donde han llegado a otras lenguas europeas; la mayoría ha penetrado en las lenguas nórdicas por medio del alemán, algunas a través del francés y unas pocas han entrado por el inglés.

### **3. ALGUNAS VOCES DEL QUECHUA Y AIMARA EN LAS LENGUAS NÓRDICAS**

Una vez establecidas las cuestiones preliminares, en los apartados que siguen nos ocupamos, pues, de manera específica de algunas voces de dos lenguas indígenas del Perú, el quechua y el aimara, que han pasado a formar parte del vocabulario de las lenguas nórdicas. Las voces seleccionadas son *coca, cocaína, guano, papa* y *puma*; se trata de las voces del corpus que son de uso general en las lenguas receptoras.

### **3.1. Coca y cocaína**

En su *Historia natural y moral de las Indias* (1590) José de Acosta anota que “aunque el plátano es más provechoso, es más estimado el cacao en México, y la coca en el Pirú” (2006: 202). Más adelante añade que “los indios la [coca] aprecian sobre manera” y suelen “traerla en la boca y mascarla, chupándola” porque “les da gran esfuerzo” (203). El mismo Acosta comenta que no piensa que se trate de pura imaginación sino que entiende “que en efecto obra fuerzas y aliento en los indios, porque se ven efectos que no se pueden atribuir a imaginación, como es con un puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las veces otra cosa, y otras semejantes obras” (203).

La voz *kúka*, hoy *coca*, es un indigenismo común al quechua y al aimara según Buesa Oliver y Enguita Utrilla (1992: 108, 110-111), aunque Palmer y otros le atribuyen un origen quechua (1939: 75; DRAE [en línea]; Calvo 2008: 202). Este término para un ‘arbusto del Perú’ y sus ‘hojas’ aparece documentado hacia mediados del siglo XVI, siglo en el que se registra en la *Historia General y Natural de las Indias* (1535-1557) del cronista Fernández de Oviedo con el valor de ‘planta, cuyas hojas poseen efectos relajantes’. De igual modo quedó recogida en la obra de Gutiérrez de Santa Clara (1544-1548), en la *Historia General de las Indias* de López de Gómara, publicada en 1552, y en la historia de Pedro Cieza de León, de 1553, así como en la historia de Zárate, de 1555 (Buesa Oliver y Enguita Utrilla 1992; CORDE).

Desde 1729 la voz se incluye en el diccionario de Autoridades, en el que se explica como: “[...] cierta hojapequeña y verde, que se cria en el Perú y nace en unos arbolillos de cosa de un estado de alto. [...] Los Indios la estiman mucho, y su uso es para traherla en la boca y mascarla chupándola: y aunque no la tragan, dicen les mantiene y dá esfuerzo” (NTLLE). El diccionario actual define la voz como ‘arbusto de la familia de las Eritroxiláceas y sus hojas’ (DRAE).

Esta planta masticatoria es la fuente del alcaloide *cocaína* universalmente conocido, sobre todo, por su acción narcótica. La coca se trajo a Europa en el siglo XVII y fue hacia 1860, aproximadamente, cuando se aisló la cocaína de sus hojas (Martínez 1988: 44-45; Laws 2010: 70-75). La voz *cocaína* no se documenta en el español hasta 1895 al registrarse en la enciclopedia de Elías Zerolo y también se encuentra incluida en el suplemento del diccionario académico de 1899 con la explicación de “substancia de propiedades anestésicas que se extrae de la coca, arbusto del Perú” (NTLLE). Una definición similar aparece en el diccionario actual además de la de ‘droga que se obtiene de las hojas’ (DRAE).

Las dos formas comentadas, *coca* y *cocaína*, tienen hoy en día una difusión mundial y se encuentran en muchas lenguas. La voz *coca*, tomada del español, se documenta en la lengua francesa con el valor de 'arbusto' en 1568 y como 'hojas' en 1598 en las traducciones de la *Historia de las Indias y conquista de México* de Francisco López de Gómara y de la *Historia Natural y Moral de las Indias* de José de Acosta. (TLF 1992: 956; Cioranescu 1987: 102; König 1939: 71). El derivado, *cocaïne*, aparece en Francia en 1856 (TLF 1992: 957). Desde principios del siglo XVII, *coca* figura en el inglés. Se encuentra en la obra de José de Acosta traducida al inglés en 1604 por Edward Grimstone (Acosta 1604: 270). El derivado *cocaine* se encuentra en la lengua desde 1874. Y en el alemán *Koka* tiene documentación desde 1590 (Palmer 1939: 75) al hallarse bajo la forma *coca* en varias traducciones alemanas de crónicas originalmente escritas en español;<sup>3</sup> su derivado *Kokain* se registra en el siglo XIX (DH 1989: 361).

El vocablo *coca* no se incluye en el diccionario general danés, *ODS*, ni tampoco en el suplemento. No obstante, hemos podido localizar la voz entre las fichas del Instituto lexicográfico danés, que nos informan de que aparece documentado en la forma compuesta *cocaeliksir*, 'elixir de coca', en un semanal publicado en 1880 (DLS). Al rastrear el cuarto tomo de *Den almindelige Natur-Historie* (1769: 403), la obra enciclopédica de von Aphelen, hemos hallado la entrada *koka(træ)* con la siguiente explicación: "Et lidet Træ med faa Greene, som voxer i Syd-Amerika. Bladet er blødt, grønt, ligner Myrterblade; [Disse Blade bruges meget i Peru til at styrke og oprette afmaattede Kræfter]".<sup>4</sup> Hay que tener en cuenta que la obra de von Aphelen es la traducción y adaptación de la historia natural del erudito francés Valmont de Bomare. De lo dicho se desprende que la voz tiene registro en danés ya en el siglo XVIII y que pasa a la lengua a través del francés.

Por lo que se refiere al derivado *cocaína*, o *kokain*, cabe decir que según la información brindada por las fichas del Instituto lexicográfico (DLS), se documenta en 1860; sin embargo, al consultar el diccionario *Ordbog over det danske sprog* topamos con que la primera aparición del vocablo no ha sido hasta 1906 (ODS 1928: 1013). En opinión de las fuentes consultadas, penetró en la lengua danesa directamente del español (MF 1997: 514).

---

<sup>3</sup> Vid. José de Acosta. *Geographische und Historische Beschreibung...America*. Cölln, 1598 <http://www.biodiversitylibrary.org/item/148407>

<sup>4</sup> *Un pequeño árbol que crece en sud América. La hoja es suave, verde y semejante a la del mirto; [Estas hojas se usan mucho en el Perú para reforzarse y recuperar fuerza].*

Con el significado de 'arbusto' *coca* se atestigua en la lengua sueca en 1780, y en 1867 con el valor de 'hojas para masticar'. La forma actual de la voz en sueco es *koka*, que suele aparecer en compuestos como, por ejemplo, *kokablad*, 'hoja de coca', *kokabusk*, 'arbusto de coca', *kokatuggare*, 'el que mastica coca'. Los derivados del vocablo son *kokain* y *kokainist*, 'cocaína' y 'cocainómano'. El primero mencionado es

un término del que se da razón en varias revistas y obras medicinales, la primera vez en 1867-68. Otros derivados y compuestos son *kokainhandel*, 'comercio de cocaína', *kokainsmuggler*, 'contrabandista de cocaína', *kokainspruta*, 'jeringuilla de cocaína', *kokainisera*, 'tratamiento de cocaína', *kokainism*, 'cocainismo', 'adicción a la cocaína' (SAOB 1936: K1817-1818). Es probable que muchos de los derivados mencionados procedan de otras lenguas germánicas, como son el inglés o el alemán, en las cuales también se encuentran.

*Koka* pasa al sueco por medio del español, procedente "de una lengua indígena prehispana" (NEO 2004: 160). Y el español también sirvió de lengua intermediaria para que este préstamo indoamericano pasara a la lengua noruega, en la cual tiene la forma *koka*, y cuyo derivado es *kokain* (NR 1983: 2560-2561). El vocablo *koka* y su derivado se atestiguan en el noruego *bokmål* en 1937, fecha en la que se registran en un diccionario monolingüe. Tanto *koka* como *kokain* figuran en el noruego *nynorsk*; *koka* tiene registro desde 1984, cuando aparece en la revista *Gula Tidend*; *kokain* se menciona en la revista *Norske Folkeskrifter* publicada en 1926 (NLI).

Por último, los vocablos estudiados penetran en el islandés por medio del danés. En la lengua islandesa se encuentran con la forma compuesta *kókablöð*, 'hojas de coca', y *kókaín*, 'cocaína' (Blöndal Magnússon 1989: 489). Las voces se documentan tarde en Islandia: *kókaín* se menciona en un libro de Ágúst H. Bjarnason sobre psicología publicado en 1916, y los compuestos *kókablöð*, 'hojas de coca', y *kókalauf*, 'hojas de coca', constan en la enciclopedia *Alfræðasafn AB* de 1965-1968 (ROH). En el diccionario general de la lengua aparece una entrada para *kókaín* y otra para *kókarunni*, 'el arbusto *Erythroxylon coca*' (EÍO 2002: 808).

### **3.2. Guano**

En su obra (1590) José de Acosta explica que los indígenas llaman *guano* al estiércol de pájaros marinos que "en algunas islas o farellones que están junto a la costa del Perú, se ven de lejos", y Acosta agrega que aparecen en "unos cerros todos blancos; dirá quien les

viere que son de nieve, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiércol de pájaros marinos que van allí continuo a estercolar” (Acosta 2006: 229). El vocablo, cuya forma original en quechua es *huano*, o *wánu*, se halla también en *Comentarios Reales de los Incas* (1609) de Inca Garcilaso de Vega, y en la *Historia del Nuevo Mundo* de Bernabé Cobo, terminada en 1653 (Alvar Ezquerro 1997: 177; Fiederici 1960: 276) así como en muchos otros textos y documentos de la época.

En 1846 aparece en el diccionario de Vicente Salvá la definición ‘estiércol para beneficiar la tierra’ bajo la entrada *guano* (NTLLE). Desde 1852 *guano* se halla en el diccionario usual de la Real Academia, en el que se explica que es “Sustancia de un amarillo oscuro que se halla en el Perú y unas islas inmediatas” y a continuación se aclara que se cree que ha sido formada “por la acumulacion sucesiva de los excrementos de las garzas reales y varias otras aves [...]” para luego indicar que “el guano es un excelente abono, y una pequeña cantidad basta generalmente para fertilizar el terreno, aunque sea árido, por lo cual es trasportado en cantidades considerables á Europa” (NTLLE). El diccionario de la Academia vigente informa que es voz que viene del quechua *wánu*, ‘abono’; a la información etimológica siguen tres acepciones del indigenismo: en la primera se define como ‘materia excrementicia de aves marinas que se utiliza como abono en la agricultura’; en la segunda acepción se explica que se trata de ‘abono mineral fabricado a imitación del guano’ y por último, en la tercera, aparece la definición ‘estiércol’ (DRAE).

Tal como indican Buesa Oliver y Enguita Utrilla (1992: 103), el quechuismo ha pasado a otras lenguas de cultura. La razón de la difusión de la voz es la exportación masiva del abono a Europa a partir de 1840 (SAOB 1929: G1233). El término se encuentra en la lengua francesa desde 1598, fecha de su primer registro en la traducción de la obra del cronista español José de Acosta. Por extensión ha llegado a significar *guano de poisson*, ‘engrais obtenu par broyage des poissons desséchés’, un sentido con registro en la lengua desde 1958 (TLF 1992: 566; Cioranescu 1987: 160). *Guano* se encuentra en el alemán a partir de 1601, según Palmer, fecha en la que se atestigua en la colección de deBry (Palmer 1939: 41). El vocablo también se encuentra en la mencionada historia de Acosta publicada en alemán en 1605 (Acosta 1605: 144). Desde 1604 *guano* se recoge en inglés. Tiene primera documentación también en la traducción de la historia de José de Acosta (OED 1989: 911). Por extensión quiere decir *fishguano*, ‘guano de pescado’ o ‘estiércol de pescado’, significado que se halla en la lengua desde 1844 (OED 1989: 285). Según las fuentes y los diccionarios consultados, la voz pasó a las mencionadas lenguas a través del

español, y lo mismo sucede en el caso de las lenguas nórdicas, tal y como veremos a continuación.

Describamos de nuevo el recorrido del vocablo por las lenguas nórdicas, pues. El *guano*, 'estiércol', aparece por primera vez en el danés en 1846<sup>5</sup>, cuando se atestigua en la obra *Intrigerne* del escritor danés Jens Christian Hostrup.<sup>6</sup> El compuesto *fiskeguano*, 'restos de pescado', tiene registro desde 1909 (ODS 1925: 286). Este quechuismo penetró en la lengua danesa por medio del español (PNDE 2000: 537).

En sueco se empezó a utilizar el indoamericanismo *guano* en 1808, año en que se testimonia en los anales económicos, *Economiska annaler*, publicados en Estocolmo. En esta fuente se recogen los compuestos *guanoö*, 'isla de guano' y *guanolager*, 'depósito de guano'. Interesa indicar que la Academia sueca hace referencia a que antiguamente se solía usar la forma quechua *huano*. En la lengua existen varios compuestos formados con este indigenismo; son, por mencionar algunos ejemplos, *guanogruva*, 'mina de guano', de 1851, y *guanfabrik*, 'fábrica de guano', que se fecha en 1862-1863. Debe mencionarse que en el habla estudiantil sueca se encuentra la palabra con un significado extendido: así, en ciertos contextos significa 'strunt', 'smörja', algo parecido a 'decir tonterías'. Se recoge con este valor hacia finales del siglo XIX en el libro *Prata guano. LefveSången*. Se encuentra también en *Götiska rummen. Släkt-öden från sekelslutet* del dramaturgo sueco August Strindberg, obra publicada en 1904 (SAOB 1929: G1233).

La voz que nos ocupa ha tenido también entrada en el noruego, lengua a la que llega por medio del español con el valor de 'estiércol' y que por extensión significa 'restos de pescado'. *Guano* se registra en el noruego *bokmål* en 1907. La fuente de la primera documentación es la novela *Mysteriet* del escritor Knut Hamsun (NLI).<sup>7</sup> En 1867 aparece en el noruego *nynorsk*, cuando se atestigua con cierto valor metafórico en el semanal *Dølen* bajo la forma compuesta de *guanokrati*, 'democracia de mierda' (NLI). Existen varios compuestos de los que forma parte este indoamericanismo, pues en el diccionario noruego

---

<sup>5</sup> El diccionario de la lengua danesa, ODS, aporta la fecha 1852 como la de primera documentación de la voz. El indigenismo aparece, sin embargo, en la primera edición de esta misma obra, es decir, 1846.

<sup>6</sup> Vid. pp. 14-15 en C. Hostrup: *Intrigerne. Vaudeville*. Obra publicada en Copenhague en 1846.

[http://books.google.is/books?id=EmcAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=is&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.is/books?id=EmcAAAAcAAJ&printsec=frontcover&hl=is&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)

<sup>7</sup> La fecha de la primera publicación de esta obra es 1892, de lo que se puede deducir que la fecha de la primera documentación del vocablo en el noruego bokmål es 1892 y no 1907 tal como informa el NLI.

*nynorsk* figuran unos veinte. Entre ellos se encuentra *fiskeguano*, 'guano de pescado', *guanomjöl*, 'harina de guano', e *industriguano*, 'guano de industria' (NLI).

El etimólogo Blöndal Magnússon apunta que este indoamericanismo ha entrado en el islandés o por medio del noruego o a través del danés (1989: 285) con el significado de 'estiércol' (EÍO 2002: 506). *Gúanó* está atestiguado en la lengua desde 1859, año en que aparece en una obra sobre piscicultura de la que se extrae la siguiente cita: "Þegar menn tóku fyrst eptir að fara að safna guanó, tóku menn sjófugladrit"<sup>8</sup> (ROH). El vocablo ha pasado por ciertos cambios semánticos en el islandés, ya que hoy se usa este significante para designar el pescado, o los restos de pescado, que se utilizan para producir aceite o harina de pescado, producto usado como pienso para alimentar los animales. Un conglomerado curioso puede ser *gúanórokk*, 'un tipo de música rock', que es un compuesto de uso actual en la comunidad lingüística islandesa: se trata de música que nació entre los trabajadores de las fábricas de pescado en los años ochenta y noventa. También *gúanóskáld*, 'poeta de guano', y *gúanótexti*, 'texto de guano', son dos de los varios compuestos que ha engendrado este indoamericanismo en la lengua islandesa; en total aparecen dieciocho en el fichero del Instituto lexicográfico de la Universidad de Islandia (ROH).<sup>9</sup>

### 3.3. Papa

*Papa*, la denominación de la planta de cultivo 'solanum tuberosum', se recoge en varios textos de cronistas hispánicos, pues del término hay documentación desde 1540 (Buesa Oliver y Enguita Utrilla 1992: 105; DCECH 1997: 382). Figura en la obra de Francisco Pizarro titulada *Instrucción impartida por Francisco Pizarro y fray Vicente de Valverde a Diego Verdejo para regirse...*, donde se da cuenta de las tierras allende de mar y sus riquezas con el fin de repartirlas en encomienda (CORDE). Fernández de Oviedo escribe en su historia que en el Perú hay una fruta "que la produce de sí misma la tierra e son como ajos, redondos e tan gruesos como el puño, e llámanlos papas, e quieren parescer turmas de tierra" (CORDE). José de Acosta anota que los indígenas hacen pan de esta raíz, pues: "suplen la falta de pan con unas raíces que siembran que llaman papas, las cuales

---

<sup>8</sup> Al descubrir el recoger guano, se empezó a recoger excrementos de las aves marinas.

<sup>9</sup> Otros son, por ejemplo, *gúanóáburður*, 'abono', *gúanóbræðsla*, 'de guano', *gúanófiskirí*, 'pesca para guano', *gúanófiskur*, 'pescado para el guano', *gúanófosfat*, 'fosfato', *gúanóframleiðandi*, 'productor de guano', *gúanóhlaða*, 'depósito de guano', *gúanómaður*, 'hombre de guano', *gúanómeistari*, 'experto en guano', *gúanópoki*, 'saco de guano', *gúanóseglskip*, 'velero de guano', *gúanóstjóri*, 'jefe del guano', *gúanóstækja*, 'olor de guano', *gúanóverksmiðja*, 'fábrica de guano'.

debajo de la tierra se dan” (Acosta 2006: 144). Este vocablo amerindio figura en otros textos crónisticos de la época, entre ellos la crónica de Cieza de León (1553) y la historia de Agustín de Zárate (1555).

Bajo la forma *papas* la palabra tiene entrada en la obra lexicográfica hispana en 1737, fecha en la que se halla en el diccionario de Autoridades, en el que se define como ‘ciertas raíces que se crían debaxo de la tierra, sin hojas y sin tallo, pardas por de fuera y blancas por de dentro. Es comida insípida’ (NTLLE). El diccionario académico actual remite en el artículo a la forma *patata* que define como ‘planta herbácea anual, de la familia de las Solanáceas, originaria de América y cultivada hoy en casi todo el mundo’ y ‘cada uno de los tubérculos de esta planta’ (DRAE).

Habrá que esperar al siglo XVIII para que este tubérculo llegue a ser conocido en el Viejo Mundo. Con la mayor difusión de cultivo del vegetal, así como con su creciente consumo, el nombre cambió y llegó a ser *patata*, por cruce entre el quechuismo *papa* y el antillanismo *batata*, según explican Buesa Oliver y Enguita Utrilla (1992: 106). Según Henríquez Ureña, “la *batata* transfirió su nombre a la *papa*, en Inglaterra primero (*potato*), [...] finalmente en Castilla en el siglo XVIII” (Henríquez Ureña 1938: 16). Ahora es una forma léxica amerindia que ha alcanzado enorme difusión mundial por lo que su denominación se encuentra en muchas lenguas de cultura.

Conviene recordar que en francés actual se usa otro elemento para designar a esta raíz, *pomme de terre*, pero la voz *papa* se halla en la traducción al francés de la historia de José de Acosta confeccionada en 1598 (Cioranescu 1987: 219). La forma *papas* aparece igualmente en la traducción al inglés de la obra de José de Acosta publicada en 1604 (Acosta 1604: 186; 257-259). El cruce de palabras ya explicado ha dado en inglés *potato*, la forma actualmente vigente. Y *Papa* se registra en Alemania en 1605, año en que se documenta en la traducción allí de la obra de José de Acosta (Palmer 1939: 106, 162). En varios textos del siglo XVIII se encuentra la forma *Pataten*, que señala la fusión de las dos formas mencionadas. En alemán se acabó adoptando la palabra italiana *tartufo* para referirse al tubérculo, así que hoy en día se usa el vocablo *Kartoffel*.

El primer registro en la lengua danesa del cruce de palabras que nos ocupa es del año 1641, cuando aparece en la *Geographia Historica Orientalis* de Hansen Skonning bajo la forma de *Patatas* (Hansen Skonning 1641: 674). En la revista *Nye tidender om lærde sager* de 1727 se halla con la grafía *Potatos*, forma probablemente tomada del inglés *potato* (ODS 1936: 1216). En 1749 encontramos la forma *potatoes* en la colección de relatos de viajes

*Almindelig Historie af Reiser til Lands og Vands...* (507). Se trata de relatos traducidos del inglés que, a su vez, han sido traducidos del francés. En esta misma fuente aparece la forma *patatas*, y en el tomo de 1760 hallamos *papas* (418), y *patater* (484). Aunque en la lengua danesa actual se emplea la forma *kartoffel* para designar este referente, forma que pasa a través del alemán y que procede, a su vez, del italiano, en algunos dialectos daneses se sigue empleando este cruce del taíno y del quechua: *patat(e)* o *potet* (ODS 1936: 1216-1217).

*Potatis* es la forma sueca del vocablo que aquí interesa. Aparece por primera vez en 1727 bajo la forma *potatoes*; en los siglos siguientes el vocablo aparece con las más variadas grafías como, por mencionar algunos ejemplos, *potatois* (1769), *potatos* (1739-1828), *potet* (1749-1802), *potetes* (1750), etcétera. El vocablo se recoge con la forma *pottateds* en unas cartas escritas por Kilian Stobaeus en 1725,<sup>10</sup> y dos años más tarde lo encontramos bajo la forma *pottatoes* en un tratado de jardinería, *Utförlig gårdsfogde instruction*, compuesto por E. Salander y publicado en Estocolmo en 1727. Es interesante saber que ya en el siglo XVII la planta se encuentra en el jardín botánico de Uppsala (SAOB 1954: P1610). La cantidad de compuestos creados con esta forma indoamericana subraya la importancia de este alimento en la dieta de los suecos, pues resultan ser más de doscientos. Entre ellos se encuentra: *potatisland*, 'tierra de patatas', de 1747, *potatisbröd*, 'pan de patata', de 1772, y *potatisbrännvin*, 'aguardiente de patatas', de 1802 (SAOB 1954: P1610). Debe indicarse que esta forma comentada es la actualmente utilizada en Suecia, a diferencia de lo que ocurre en Dinamarca.

Este indoamericanismo también ha tenido entrada en el noruego, lengua en la que se escribe *potet* y *potetes*. Pasó al noruego, al parecer, en 1755 (NR 1983: 803), a través del inglés y del español, "procedente de una lengua indígena de Haití" (BOB, NOB), dato dudoso puesto que aquí se refiere probablemente a la procedencia del tainismo *batata*. El instituto lexicográfico de la Universidad de Oslo informa de que *potet* se registra en el *bokmål* desde 1830, aproximadamente, fecha en que se encuentra en una obra del dramaturgo Henrik Wergeland. En *nynorsk* tiene registro desde 1825, cuando aparece en los escritos del sacerdote S. C. Sommerfelt (NLI).

En Islandia, igual que en Dinamarca, se emplea la forma *kartafla*, que procede del italiano como ya se ha comentado. Cabe señalar, no obstante, que en fuentes de los siglos pasados se encuentra la forma hispanoindígena. Un ejemplo: en una carta escrita en 1670,

---

<sup>10</sup> Vid: C.M. Fürst, *Kilian Stobaeus d.ä. och hans brefväzling*, Lund 1907

el granjero Gísli Magnússon pide a su hijo Björn, entonces estudiante en Copenhague, “que le envíe *pottetes* inglesas porque las quiere cultivar en su huerto” (Helgason 1966: 161). Lo dicho nos permite deducir que este tubérculo americano ya se conocía en los Países Nórdicos en el siglo XVII.

### 3.4. Puma

*Poma* aparece con el valor de ‘león’ en la *Historia de las guerras civiles del Perú* (1544-1548) del cronista mexicano Gutiérrez de Santa Clara, y también en los *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega, de 1609 (CORDE),<sup>11</sup> obra en la que aparece bajo la forma *puma*, tal como revela la siguiente cita: “Pumatampu quiere decir depósito de leones, compuesto de puma, que es león, y de tampu, que es depósito: debió ser por alguna leonera que en aquella provincia hubiese habido en algún tiempo o porque hay más leones en ella que en otra alguna” (CORDE). Se recoge bajo la forma *poma* en el *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú* de Domingo de Santo Tomás (ca 1560). El vocablo se halla además en otros textos cronísticos (Buesa Oliver y Enguita Utrilla, 1992: 104; DCECH 1997: 693; Alvar Ezquerro 1997: 313).

Desde 1884, la voz que nos interesa se recoge en el diccionario de la academia con el valor de ‘cuadrúpedo del Perú, parecido en la cabeza al tigre, pero flojo y tímido’ (NTLLE).

El indoamericanismo se ha propagado de tal manera que hoy se encuentra en muchas lenguas. Así, *puma* se atestigua en la lengua francesa desde 1633, cuando aparece en la traducción de Baudoin de la mencionada obra de Inca Garcilaso de la Vega (DHFL 2006: 3009; TLF [en línea]; König 1939: 170). En 1751, *Puma* se registra en la lengua alemana, a la que pasa justamente por medio del francés (Palmer 1939: 115), y en 1777 se atestigua por primera vez en inglés (OED 1989: 826).

El vocablo se documenta en la lengua danesa en el texto *Dictionnaire raisonné universal d’Histoire Naturelle* de Valmont de Bomare traducido del francés por Hans von Aphelen en 1767-70 (con el título danés *Den almindelige Natur-Historie*). De este texto procede la cita que sigue: “ved Orinocos Bredder, hvor .. den vilde Puma udstrækker sin blodige tunge”<sup>12</sup> (ODS 1937: 100). En este caso el indigenismo pasa al danés a través del español procedente del quechua, según la lexicografía danesa (DO).

---

<sup>11</sup> En 1602, según Friederici (1960: 531).

<sup>12</sup> *En la llanura de Orinoco, donde ... se encuentra la puma salvaje y peligrosa.*

Del término da cuenta Per Olaf Gravander en su traducción al sueco de la obra de G. L. Leclerc de Buffon, *Histoire naturelle, générale et particulière*, publicada en Örebro en 1806. El título en sueco es *Naturalhistoria. I Sammandrag för ungdom*. Es la forma compuesta *pumadjur*, 'animal de puma', la que ahí se documenta, aunque la forma *puma* se recogerá en la revista *Svensk literatur-tidning* publicada en Uppsala en 1820 (SAOB 1955: P2382).

Este préstamo también ha penetrado en la lengua noruega y, según las fuentes consultadas, lo ha hecho directamente desde la lengua indígena, lo cual parece cuanto menos dudoso (NR 1983: 893; NOB; BOB). *Puma* se encuentra en el noruego *bokmål* desde 1947, cuando se registra en el diccionario *Norsk Riksordbok*; aparece asimismo en el *nynorsk* en el siglo XX (NLI).

Finalmente, según la información obtenida del fichero del Instituto lexicográfico islandés, el compuesto *púmahúð*, 'piel de puma', se registra en la lengua islandesa en 1921, año en que aparece en la revista *Iðunn* (ROH). *Púma* con el significado de 'felis concolor', queda documentado en 1933, fecha en que se recoge en la revista de ciencias naturales *Náttúrufræðingurinn* (ROH). Según Blöndal Magnússon, es probable que haya llegado a través del inglés, "procedente de una lengua indígena de América del norte" (1989: 729). Huelga decir que esta información sobre la procedencia de la voz no concuerda con la aportada por las diversas fuentes consultadas, dado que los expertos coinciden en considerar la forma *puma* procedente del quechua, lengua del Perú.

#### **4. CONSIDERACIONES FINALES**

En este artículo se ha pretendido estudiar la presencia en las lenguas nórdicas de algunas palabras procedentes del quechua y del aimara, lenguas indígenas del Perú. Se ha procurado trazar la trayectoria seguida por las voces seleccionadas desde las lenguas emisoras –el quechua y el aimara–, a través de las lenguas receptoras y, a la vez, transmisoras –el español, el francés, el inglés y el alemán– hasta la entrada en las lenguas nórdicas: el danés (que también ejerció de transmisor en algunos casos), el islandés, el noruego y el sueco.

En el proceso de penetración de los indoamericanismos estudiados en las lenguas europeas hemos constatado que se documentan en la lengua española en el siglo XVI (*coca, guano, papa, puma*); y que en francés, inglés y alemán tienen registro en los siglos XVI y XVII. Hemos reparado también en que en el siglo XIX se recoge en todas estas

lenguas el derivado *cocaína*. En las lenguas nórdicas los indigenismos estudiados aparecen en diversos textos publicados en el periodo que abarca del siglo XVIII al siglo XX. De manera que el recorrido que las voces seleccionadas siguieron, desde el Nuevo Mundo hasta España, y de la Península Ibérica al norte de Europa, llevó entre un siglo y medio y dos siglos en el caso de las primeras voces incorporadas a las denominadas lenguas nórdicas, y hasta tres siglos y medio o cuatro siglos en el caso de las palabras de reciente inclusión.

Así pues, las primeras voces amerindias del Perú que aquí interesan entran en el danés en el siglo XVIII; se trata de las palabras *coca*, *papa/patata* y *puma*. En este mismo siglo se registra *coca* en el sueco y *papa/patata* en el sueco y en el noruego. Por otro lado, desde el siglo XIX, *guano* tiene documentación en todas las lenguas nórdicas y en ese mismo siglo se atestigua en sueco *puma*, vocablo que no aparece en noruego e islandés hasta el siglo XX igual que la palabra *coca*; de modo que el viaje del Perú a Noruega e Islandia de estos dos vocablos ha durado en efecto casi cuatro siglos. Para terminar conviene señalar que, a pesar de un recorrido por medio mundo, las voces amerindias objeto de este estudio no han cambiado apenas formal ni semánticamente.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, J. de (2006). *Historia natural y moral de las Indias*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Acosta, I. de (1605). *America, oder wie mans zu Teutsch nennet Die Neuwe Welt / oder West India*. Ursel: Cornelium Sutorium. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.biodiversitylibrary.org/bibliography/77413>
- Acosta, J. (1604). *The naturall and morall Historie Of the east and west Indies*. [traducción de Edward Grimstone]. London. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.biodiversitylibrary.org/bibliography/19332>
- Acosta, J. de (1598). *Geographische und Historische Beschreibung... America*. Cölln. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.biodiversitylibrary.org/item/148407>
- Alvar Ezquerro, M. (coord.) (1997). *Vocabulario de indigenismos en las crónicas de Indias*. Madrid: CSIC.
- Aphelen, H. Von (1767-1770). *Den almindelige Natur-Historie* [traducción de Bomare]. I-VIII. København.
- Ballesteros, M. (2000) Introducción. En Cieza de León, P. de, *La crónica del Perú* (pp. 5-53). Madrid: Dastin.

- Bravo, C. (1985). Introducción. En Xerez, F. de, *Verdadera relación de la conquista del Perú* (7-45). Madrid: Historia 16.
- Buesa Oliver, T. & J. M. Enguita Utrilla (1992). *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena*. Madrid: Ed. Mapfre.
- Calvo Pérez, J. (2008). Perú. En Palacios, A. (Coord.), *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 189-212). Barcelona: Ariel.
- Calvo Pérez, J. (2004). Lengua y cultura quechuas. Contexto cultural e introducción a la lengua. En Lluís i Vidal-Folch, A. & Palacios Alcaine, A. (Eds.), *Lenguas vivas en América Latina* (pp. 283-299). Madrid/ Barcelona: Universidad Autónoma de Madrid/Institut Català de cooperació iberioamericana.
- Cieza de León, P. de (2000). *La crónica del Perú*. Madrid: Dastin.
- Cioranescu, A. (1987). *Los hispanismos en el francés clásico*. Madrid: Anejos del boletín de la Real Academia Española, Anejo XLI.
- Fernández de Oviedo, G. (1992). *Historia general y natural de las Indias*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.
- Friederici, G. (1960). *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfsörterbuch für den Amerikanisten*. Hamburgo: Cram, de Gruyter & Co.
- Hampe Martínez, T. (1995a). Agustín de Zárate, contador y cronista indiano. En Zárate, A. de, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (pp. XLI-CX). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Hampe Martínez, T. (1995b). Registro de ediciones de la Historia del descubrimiento y conquista del Perú. En Zárate, A. de, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (pp. CXI-CII). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Hansen Skonning, H. (1641). *Geographia Historica Orientalis. Det er Atskillige Østerske Landis oc Øers / met deß Folcis Beskriffvelse: Nemlig / Tyrckers / Jøders / Grækers / Ægypters / Indianers / Persianers / oc andre flere Landskabers underlige Sæder / Tro / Religion / Lower oc selsom Lands Maneer*, Århus.
- Helgason, J. (1966). *Öldin sautjanda. Minnisverð tíðindi 1601-1700*. Reykjavík: Iðunn.
- Henríquez Ureña, P. (1938). *Para la historia de los indigenismos*. Buenos Aires.
- Henschel, C. (2005). *Italienische und französische Reiseberichte des 16. Jahrhunderts und ihre Übersetzungen*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- HISTAL. Grupo de investigación. *Historia de la traducción en América Latina*. Université de Montréal. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.histal.ca/personnages/?lang=es>

- Inca Garcilaso de la Vega (2012). *Comentarios reales*. Madrid: Cátedra.
- König, K. (1939). *Überseeische Wörter im Französischen (16.-18. Jahrhundert)*. Halle: Max Niemeyer Verlag.
- Lastra, Y. (2003). *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México: Colegio de México.
- Laws, B. (2010). *50 plantas que han cambiado el curso de la historia*. Madrid: Librero.
- Lluís i Vidal-Folch, A. & Palacios Alcaine, A. (Eds.) (2004). *Lenguas vivas en América Latina*. Madrid/Barcelona: Universidad Autónoma de Madrid/Institut Català de cooperació iberioamericana.
- López de Xerez, F. (1985). *Verdadera relación de la conquista del Perú*. Madrid: Historia 16.
- Martinell Gifre, E. (1999). La incorporación de indoamericanismos a las lenguas europeas. En M. Vittoria Calvi, F. San Vicente & M. Baroni (Eds.). *Palabras de acá y de allá. La identidad del español y su didáctica* (pp. 17-24). Viareggio: Baroni.
- Martinell Gifre, E. (2001). La pervivencia del léxico americano prehispano en lenguas de Europa. En Fernández, T. Palacios, A. & Pato, E. (Eds.). *El indigenismo americano. Actas de las Primeras Jornadas sobre Indigenismo* (pp. 99-109). Madrid: UAM Ediciones.
- Martínez, M. A. (1988). *Contribuciones iberoamericanas al mundo. Botánica, Medicina, Agricultura*. Madrid: Anaya.
- Moral, R. del (2002). *Lenguas del mundo*. Madrid: Espasa.
- O'Gorman, E. (2006). Prólogo. En Acosta, P. J. de, *Historia natural y moral de las Indias* (pp. XVII-LXXVII). México: Fondo de cultura económica.
- Palacios, A. (Coord.). (2008). *El español en América*. Barcelona: Ariel.
- Palmer, P.M. (1939). *Neuweltwörter im Deutschen*. Heidelberg: Carl Winter's Universitätsbuchhandlung.
- Pease G. Y., F. (1995). La *Historia* de Agustín de Zárate. En Agustín de Zárate *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (pp. XI-L). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Uranga, B., Barreña, A. et al (Eds). (s. f.). *La diversidad lingüística en América. De México al Cono Sur*. Gallarta/Bizkaia: Erein.
- Varios autores. 1748-1762. *Almindelig Historie over Reiser til Lands og Vands*. I-XVII. København.
- Zárate, A. de (1995, 1555<sup>1</sup>). *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.

## Diccionarios

Blöndal Magnússon, Á. (1989). *Íslensk orðsifjabók*. Reykjavík: Orðabók Háskólans.

BOB= Bokmål, *Bokmålsordboka*. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.nobordbok.uio.no>

CORDE=Real Academia Española, Banco de datos (*Corpus diacrónico del español*)

Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.rae.es>

DCECH=Corominas, J. y J. A. Pascual, 1991-1997. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Tomos I-VI. Madrid: Gredos.

DH=Duden. 1989. *Das Herkunftswörterbuch. Etymologie der deutschen Sprache*. Mannheim /Leipzig/Wien/ Zürich: Duden.

DHLF=Robert. (2006). *Dictionnaire historique de la langue française*. París: Le Robert.

DO=*Den danske ordbog*. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://ordnet.dk>

DRAE=RAE. 2001. *Diccionario de la Real Academia Española*. Madrid: Espasa. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.rae.es>

EÍO=Edda. 2002. *Íslensk orðabók*. Mörður Árnason (ritstj.). Reykjavík: Edda-miðlun.

MF=Munksgaard. 1997. *Fremmedordbog*. København: Munksgaard Ordbøger.

NEO=Språkdata Göteborgs Universitet. 2004. *National encyklopediens ordbok*. Göteborg: Bra Böcker.

NOB=Nynorsk. *Nynorskordboka*. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.nobordbok.uio.no>

NR=Norske akademie for sprog og litteratur, det. (1983). *Norsk riksmålsordbok*. Oslo: Kunnskapsforlaget.

NTLLE=RAE. *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.rae.es>

ODS=Danske sprog- og literaturselskab, det. (1975). *Ordbog over det danske sprog*.

København: Gyldendal. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://ordnet.dk/ods/>

ODSS=Danske sprog- og literaturselskab, det. (1992-2005). *Ordbog over det danske sprog*.

*Supplement*. Tomos I-V. København: Gyldendal. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://ordnet.dk/ods/>

OED=Oxford. 1989. *The Oxford English Dictionary*. Oxford: Clarendon Press.

PNDE=Politiken. 2000. *Nudansk med etymologi*. København: Politikens forlag.

SAOB=Svenska Akademien. 1898-2005. *Svenska Akademiens Ordbok över Svenska Språket*. Tomos 1-30. Estocolmo. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://g3.spraak.data.gu.se/saob/>

TLF=Gallimard. 1992. *Trésor de la langue française*. París: Centre National de la Recherche Scientifique. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.tlf.fr>

### **Ficheros lexicográficos**

DLS=*Det Danske Sprog og Litteraturselskab*. København, Dinamarca. [Fichero general del Instituto lexicográfico danés].

NLI=*Norsk leksikografisk Institut*. Oslo, Noruega. [Fichero del noruego *bokmål* y *nynorsk* del Instituto Lexicográfico de la Universidad de Oslo].

ROH=*Ritmálssafn orðabókar háskólans*. Reykjavík, Islandia. [Fichero general del Instituto lexicográfico de la Universidad de Islandia]. Recuperado el 15 de abril, 2014 de <http://www.lexis.hi.is>

SA=*Svenska Akademien*. Lund, Suecia. [Fichero general de la Academia de la lengua sueca].